

games, el héroe sumerio, cuya memoria permaneció viva entre los caldeos. La epopeya nos le pinta como gran viajero, como sabio legislador, como conocedor de los secretos de la astronomía, es decir, de la ciencia y de la religión, como constructor de fortalezas, como audaz explorador del paraíso, adonde llega para conquistar la vida eterna y, naturalmente, como valiente dominador de fieras salvajes en los bosques y en los desiertos, a semejanza de los grandes jefes, que más tarde dominaron en aquellas tierras del Tigris y del Éufrates. Y no deja de impresionar esta probable alusión bíblica al misterioso personaje, cuyas andanzas y aventuras fueron uno de los más sensacionales descubrimientos, que nos proporcionó la biblioteca de Asurbanipal. Nemrod o Nu-Marad, es decir, hombre de Marad, sería acaso el Guilgames de la tradición babilónica.

### UNIDAD DE LINAJE HUMANO

En este ambiente se va a producir el hecho que ocasionó la separación y dispersión de las gentes. El texto sagrado le relata con estas palabras: «Era entonces la tierra de un solo lenguaje y de un mismo discurso... Y dijo cada uno a su compañero: Venid, hagamos ladrillos y cozámoslos al fuego. Y utilizaron ladrillos en lugar de piedras, y de betún en vez de argamasa. Y dijeron: Edifiquemos un ciudad y una torre cuya cumbre llegue hasta el cielo, y hagamos famoso nuestro nombre antes de esparcirnos por todas las tierras.»

Tenemos aquí una primera afirmación: los hombres hablaban una sola lengua. Hay un documento divino en el cual se nos declara la unidad del linaje humano, el parentesco de todos los pueblos que, en consecuencia, tendrán derecho a participar un día de la redención mesiánica. Las gentes van a abandonar la casa paterna, pero, antes de separarse, el

Padre les da un certificado de origen. La Sagrada Escritura no tiene como finalidad satisfacer la curiosidad científica de los hombres, pero, al hablarnos aquí de la lengua única para sentar la verdad más alta de un tronco común, coincide extrañamente con las últimas investigaciones. El estudio comparado de las lenguas se ve hoy obligado a admitir la posibilidad y aún la probabilidad de una primitiva lengua común. Cuanto más adelantan los estudios históricos y comparativos, tanto más se desmoronan las barreras que parecían aislar idiomas llamados hace poco independientes. Hace ya tiempo que conocíamos el estrecho parentesco que existe entre las lenguas europeas y muchas lenguas del Asia, y los sabios van de sorpresa en sorpresa al descubrir la íntima conexión que existe entre las familias lingüísticas de los pueblos y las indogermánicas. Todo esto viene a confirmar el origen común, revelándonos a la vez una diferenciación progresiva que no se refiere sólo al lenguaje, sino que abarca a la mentalidad, al temperamento, al sentimiento, a la manera distinta de ver las cosas y a la modalidad cuando se trata de expresarlas. Es una separación espiritual que el autor sagrado considera como una consecuencia de la apostasía. En realidad esa separación es un castigo, puesto que a ella sucederá la lucha, una lucha a muerte entre pueblos, que por tener lengua distinta se miraron con odio, olvidando el lazo de su antigua fraternidad. La unidad primitiva del lenguaje descansaba en la unidad de sentimientos, y ésta, a su vez, tenía una base sólida en la humilde sumisión de todos al verdadero Dios. Con la apostasía quedó abierto el abismo que iba a separar a los humanos.

### LA APOSTASIA

Esta apostasía es el segundo hecho que se nos recuerda en este pasaje de la torre de